

tura que es como una ave de pluma rica, vuestra es, y yo os la ofrezco ¡ó sol! que os llamais *Totonamell*. . . mirad que es vuestra criatura, de vuestra hacienda y patrimonio, que fué criada para servirlos. . . Mucha admiracion noto, señores, en vuestro semblante, y justamente; esto es para confundirse. . . Ver á un pueblo numeroso, que al mismo tiempo que tiene las mejores ideas de la divinidad y de los sacramentos, por cuyo medio el hombre se justifica, las tiene mezcladas y confundidas con las abominaciones mas groseras. Este bautismo es un remedo del de la Iglesia católica. En él se vé lanzar al espíritu inmundo, invocar el espíritu y gracia del Señor, hablar de la virtud de la gracia aplicándola al agua natural, reconocer por medio de ella una regeneracion; *insuflar* un nuevo espíritu sobre la criatura para lanzar el maligno que la atormenta, aplicar el agua á la boca, á los pechos y al cerebro, como el crisma y la sal, y lo que me faltaba que deciros, concurrir en esta ceremonia una grande téa ardiendo, como nuestras candelas, en que se simboliza la fé. . . Vah! esto no puede referirse sin que se exciten en el corazon mil sentimientos de compasion hácia estas naciones, sentadas sobre el bordo del abismo de la muerte eterna, al mismo tiempo que de acciones de gracias á la misericordia de este sol de justicia que se dignó aparecer sobre nuestro oriente, para derramar su luz benéfica. . . Bendito sea sin término! conozcan todos su beneficencia, y alábenlo. Cuando esto considero, no puedo menos de repetir el himno de bendicion con que la Iglesia se felicita. . . ¡Bendito sea el Dios de Israel, que nos visitó y nos redimió á nosotros que somos su pueblo, porque hizo misericordia con nuestros padres, y se acordó de sus antiguas promesas!! . . .

*Myladi*. Señora, nosotros participamos de igual regocijo, y os felicitamos á todos los americanos, porque aun poseís y conservais esta antorcha divina. No quiera el cielo que se os apague: no deis oídos á las voces de una filosofia seductora y engañosa, ya que parece ha llegado aquel tiempo fatal que predijo el apóstol, cuando dijo. . . Llegará un dia que no pudiendo los hombres sostener la sana doctrina, y como abrumados con el peso del convencimiento de la verdad, abrirán sus ojos á las fábulas, oyendo como á maestros á los oráculos de la impiedad, y del error.

*Doña Margarita*. Quisiera poner término á esta conversacion, que como larga os habrá sido fastidiosa; pero como he dicho, es la *clave* de la historia, y así añadiré para complemento de los hechos que he pretendido probar, que en Quiechapa, del obispado de Oaxaca, en los tiempos muy posteriores á la

conquista, se halló en poder de un cázique una gran Biblia de solas figuras, que se guardaban de padres á hijos, y en el pueblo de Nexapa de la misma doctrina, un religioso dominico mostró al padre Fr. Alonso de Escalona, franciscano, de los primeros misioneros, unos mapas de indios de antiquísima figura que contenian la explicacion de algunos puntos de la religion cristiana. El Sr. Veytia dice, haber recogido la explicacion entera de uno de estos mapas que contienen los asuntos mas principales de nuestra fé ortodoxa, que comienza por el pecado original despues de la creacion del hombre, su lanzamiento del Paraiso, el Diluvio, la torre de Babel: sigue luego la encarnacion del Divino Verbo, nacimiento del Redentor, la venida de un Apóstol que predicó el Evangelio. Para la explicacion de dicho mapa se lo dió al P. Vetancurt D. Carlos de Sigüenza. Antonio de Herrera (Decada 4. lib. 8. cap. 4.), hablando de las cosas de Honduras dice, que se halló en la provincia de Cerquin una piedra con tres rostros disformes en cada punta, la cual tenian desde la mas remota antigüedad en mucha veneracion los indios: en ella se simbolizaba sin duda el misterio de la Trinidad. El padre Remesal, en la historia de la provincia de Dominicos de Chiapas (lib. 5. cap. 7.), dice que se halló en Yucatán un indio principal de razon, el cual preguntado por su creencia religiosa y antigua, y de sus indios dijo: que creia habia en el cielo un Dios supremo, que aunque era uno solo, eran tres personas: que á la primera llamaban *Izóna*, y le atribuian la creacion de todas las cosas: la segunda era *Bacab*, que era hijo de *Izóna*, y habia nacido de una muger llamada *Chibirias*, que está con Dios en los cielos, y á la tercera llamaban *Echuah*. Que á *Bacab* lo hizo azotar *Eupoco*, le puso una corona de espinas, y últimamente tendido y atado en un madero le quitó la vida. Que estuvo tres dias muerto, y luego resucitó y subió á los cielos con su Padre. Que despues vino á la tierra *Echuah*, y la llenó de cuanto habia menester. Dijo tambien que esta doctrina la enseñaban los señores á sus hijos, y que tenian por tradicion que la enseñaron unos hombres que llegaron á aquellas tierras en tiempos muy antiguos en número de 20, de los cuales el primero y principal se llamaba *Cocolan*, que traia la barba muy crecida, unas ropas largas, y sandalias en los pies, y que estos mismos los enseñaron á confesarse y ayunar. Sobre esta circunstancia hablaré á W. en otra ocasion, pues la impiedad del siglo se ha empeñado en negar que la confesion auricular sea de precepto, á pesar del texto expreso de Santiago en su epístola canónica (\*).

(\*) Cap. 5. v. 16.

que dice: *Confesad vuestros pecados uno á otro, y orad los unos por los otros para que seáis salvos; porque mucho vale la oracion perseverante del justo.* Es cierto que es cosa vergonzosísima mostrar nuestras iniquidades y abominaciones; pero mientras mas es nuestra vergüenza al referirlas, mas merecemos delante de Dios para obtener su misericordia, y esta vergüenza que tanto lastima nuestro amor propio, sirve de mérito de expiacion para que Dios nos perdone.

Es muy respetable la historia del obispo de Chiapas que dá esta noticia. Refiérese á la relacion de cierto clérigo llamado Francisco Hernandez, á quien encargó examinase cuanto le fuese posible la antigua religion y creencia de los indios. Esta noticia está contextada por Herrera, Salazar, y otros, quienes convienen en que creían la existencia de un Dios en tres personas, de las cuales se hizo hombre, y de una Virgen. Salazar, hablando de los nombres que las daban, cree que con el tiempo, ó por la mala pronunciacion, estaban alterados y corruptos: que equivocaban los de la primera y segunda persona, porque *Bacab* que era el que daban á esta, cree que sea corrupcion de *Abbá*, que significa padre, segun dijo Jesucristo en la cruz y en el Huerto (\*), y *Zona* que era el que daban á la primera, piensa ser corrupcion de *Icón*, que significa imágen, y conviene mejor al hijo segun S. Pablo; y *Chuah*, que llamaban á la tercera, parece ser corrupcion de *Hacuach*, voz hebrea, que significa *Espíritu*; y el nombre de *Chibirias* ó *Chicibias* que daban á Ntra. Sra., corrupcion del nombre de *Maria*.

*D. Carlos.* Esas aplicaciones me parecen mas ingeniosas que solidas, y tanto como los anagramas; flaqueza ó achaque de los anteriores siglos, y que siempre han puesto en ridiculo á sus autores.

*Doña Margarita.* Merézcamos tambien alguna demora la diversidad de nombres dados al santo Apóstol en esta América, ya que por desgracia carecemos del *Fenix de Occidente*, obra preciosa de D. Carlos de Sigüenza, en que prueba que *Quetzalcóhuatl* fué el mismo número Apóstol Sto. Tomás. La palabra *Quetzalcóhuatl* la interpreta con la equivalente á pavo realculebra, porque es compuest j de las dos voces *Quetzalli* y *Cohuatl* culebra, ó como si diréamos hombre muy sábio y de extremado talento. Deben W. suponer que los nombres en mexicano son definiciones, y éstas por lo comun son alegóricas. Thomás, llamado en Hebréo *Didimo* ó *Mellizo*, en Na-

(\*) S. Marcos Cap. 4. V. 36.

huatl que en sentido natural importa tanto como culebra, en alegórico significa Gemelo, aludiendo á las culebras que paren los hijos en números impares: para decir un mexicano que un hombre es gemelo, dice así; Fulanó es *Cohuatl*, ó *Coatl*, y sincopado en plural dice: *Cocóa* ó *Cocome*, voz que adoptaron los españoles llamando *Coates* á los gemelos: así llamaban los mexicanos á Sto. Tomás *Cohuatl*, añadiéndole el adjetivo *Quetzalli*, con que daban á entender su mucha sabiduría, y lo mas excelente que puede brillar en un hombre; epítetos que deben tomarse como de veneracion y alto aprecio, así como lo es la ave *Quetzatl*, que abunda en la costa de Oaxaca y Verapaz. En el sepulcro de Sto. Tomás, cuya cópia estampada presenta el P. Anastasio Kirker en su China ilustrada, el P. Lusena en la vida de S. Francisco Xavier, y Fr. Gregorio García en su obra de la predicacion del evangelio, hacen ver que en el sepulcro de este santo Apóstol que se halló en Malipur en la India, se vé sobre la santa Cruz ubicada en el mismo un pavo real que desciende, y la tiene con el pie, que es la misma ave *Quetzatl* de cuya pluma se ha tomado por estos naturales la alegoría con que expresan el nombre de dicho Apóstol. Sin duda que éste fué el geroglífico con que declararon como con una inscripcion, el nombre de aquel héroe que yacía allí sepultado. Otros le llamaron *Chilamcambal*, que tambien significa gemelo ó mellizo en la lengua de los indios de Filipinas, donde tambien se hallaron vestigios de su predicacion; otros le dieron el nombre de *Huemán*, ó sea el de las manos grandes, por el poder grande con que ejercía las obras prodigiosas, y esto ha hecho que se confunda su nombre con el de *Huemán*, astrólogo famoso de Huehuetlapailan, autor del *Teóamoxtli* Tolteca, de que os he hablado, sin duda porque es nombre reverencial, bien que el Sr. Veytia opina que dicho nombre fué dado al Apóstol porque era mas conforme al modo de explicarse de los indios, y á lo que le vieron ejecutar.

*Mr. Jorge.* Yo querría saber si se tiene averiguado el rumbo que tomó en su predicacion.

*Doña Margarita.* Los que han disertado sobre esta materia como el sábio P. Mier, lo señalan, y creen que fuese por Goazacoalcos, recorriendo ambos mares y costas, en las que dejó vestigios de su predicacion. Enséñanse (segun pretenden algunos) estampadas las huellas de sus pies y manos en Sta. María *Mexe*, doctrina de Xocotitlán, jurisdiccion de Ixtlahuaca, provincia de México, en unas peñas negras como si fuesen de yeso blanco: en Cypiapa de Tehuacán; en un puente.

cillo junto á Tlalnepantla, cerca de México, viniendo para Cholula: en memoria de esto se dice haberse fundado allí el pueblo de *Thlemaco*, que quiere decir *pedra* de la mano. No pretendo persuadir á W. de la verdad de estos hechos, que podrán tenerlos por patrañas; hay otros innegables, que el mas obsecado Pyrrónico no osará negar, tales son las máximas morales, y doctrina que planteó entre estas gentes: esos principios que las exaltaron sobre los demás pueblos; esa luz en medio de tantas tinieblas. Sabian que debian ser generosos y benéficos á sus hermanos, no solo por principios de humanidad, sino de religion y precepto; así es que los mexicanos celebraban una fiesta en el mes de *Hueytecuilhili*, que era el undécimo de su año, en honor de la diosa *Xilonen*, diosa del maíz tierno, en la que tanto los reyes, como los señores y propietarios, daban de comer á los pobres. No se limitó *Quetzalcóhuatl* á hacerles conocer las virtudes y cultivarlas, sino á detestar los vicios como el homicidio, hurto, el adulterio, la mentira, la incontinencia y la embriaguez; persuadióles la union del matrimonio; enseñóles á congregarse en lugar separado de todo comercio y bullicio, para orar y pedir al Dios criador el remedio de sus necesidades, acudiendo á un lugar señalado, origen de los templos, para cuyo servicio instituyó sacerdotes, y les instruyó en las virtudes de que debian ser modelos. El primero que se erigió fué en *Cholula*, en que se adoró la Cruz sobre la base que quedó hecha de su magnífica torre, que todavia hallaron los españoles á su venida. Dieron á la Cruz diversos nombres como *Quiahuitzcotl*, ó sea el Dios de madera; *Chicahualizcotl*, el Dios fuerte y poderoso; *Tonacaquahuil*, el Dios de las lluvias; pero su genuino significado en el idioma *Nahuatl*, es, el palo de la fertilidad y abundancia, alegoría muy propia para significar que por medio de él lograban las lluvias que fertilizaban sus sementeras; este fué el nombre mas comun que le dieron, de este modo: ¡oh árbol de la vida! ¡oh árbol sobre que reposó el mas benéfico de los hombres, en que les diste la vida, donde antes solo encontraban la muerte; extendiste tu beneficencia sobre un pueblo, que en medio de su idolatría y aberraciones se puso bajo tu sombra, é invocó tu proteccion! Quiera el que se inmoló sobre tí, que tremóles sobre los mas elevados montes del Anáhuac; que seas el distintivo mas honroso de sus hijos; que á tu presencia, en los eternos bosques de la Florida, donde habitan los genios del mal, y ofuscan con sus prestigios tantas naciones bárbaras que los habitan, huyan avergonzados! Llegue dia, en que los pueblos todos en derredor

tuyo te saluden afectuosos, y reconocidos á tus piedades te aplaudan con la Iglesia católica, y áltamente conmovidos te digan: *Ave Cruz!* Tal fué, señores, la simiente que arrojó en el corazon del pueblo Tolteca el gran *Quetzalcóhuatl*: dejólo preparado para que en época mas venturosa se desarrollase la doctrina evangélica, tan contradicha hoy en el mundo antiguo; tal vez este será su último asilo para que llegue el terrible dia de la consumacion de los tiempos. Creese que *Quetzalcóhuatl* se detuvo tres meses en Cholula, enseñando la doctrina para que fué enviado; pero sufriendo contradicciones y persecucion, resolvió marcharse á otras regiones; predijoles que llegaría tiempo en que abrazasen la doctrina que entonces despreciaban. Que en un año, señalado con el geroglífico de una *Caña*, vendrían de la parte del Oriente, por las aguas del mar, unos hombres blancos y barbados que les despojarían del dominio de la tierra, y enseñoreándolos les harían abrazar el evangelio. Díjoles tambien, que pasados pocos dias de su salida de Cholula se arruinaría su famosa torre, prediccion que tuvo su cumplimiento á los ocho de su ausencia por un fuerte terremoto: todavia existen sus fragmentos, de los cuales hay dos tan grandes, que forman como dos cerrillos inmediatos á la boca principal que quedó inmóvil, y esta tiene de alto como doscientas varas.

*Mr. Jorge.* Acuérdomé que viniendo de Puebla para México se me hizo notar un montecillo en Cholula, que presenta una bella figura y pintoresca, pues sobre él ví una porcion de cipreses graciosamente colocados, y se me dijo que en él habia un santuario con capellan de Ntra. Sra. de los Remedios.

*Doña Margarita.* Precisamente ese es el lugar donde se fabricó la torre de que vamos hablando. El cumplimiento de su vaticinio tan desastrozo causó á los indios una impresion profunda, que aumentó la pureza de sus costumbres, y regularidad y conveniencia de los establecimientos que allí planteó. Desde entonces tributaron el debido homenaje á sus virtudes, y recordaban su memoria acatándolo. Sus predicciones no menos dejaron una impresion duradera, y esperaban el cumplimiento de ellas con el mismo ahínco que los judios la venida del Mesías. Moctheuzoma, que era religioso, tuvo gran complacencia al ver que en sus dias se presentaban las gentes anunciadas de donde nace el sol, para ocupar su trono, que creia poseer como un lugar teniente de *Quetzalcóhuatl*, y esta desatinada idea fué el fundamento de la conquista: si no les hubiera permitido á los españoles hacerse de viveres, y los hubiera mandado retirar, habrían perecido ó reembarcádose para Cuba, pues en-

tre los soldados de Cortés habia muchos deseosos de regresar, ya por sus familias que dejaban allí; ya, por las dificultades que presentaba un país inmenso, poblado de gente guerrera, y lleno de obstáculos. Los españoles se aprovecharon de esta predisposición para ser recibidos. Cortés se fingió el enviado de *Quetzalcóhuatl*, recibió los homenajes de tal junto con el regalo de *Mochtezoma*, y cuando éste conoció su error, y trató de impedir la entrada, ya fué fuera de tiempo: los aventureros le habian tomado cariño al país, ó dígase mejor al oro que habian recibido, y su entrada se hizo inevitable por el auxilio de los *Zempoaltecas*, como despues verémos. Hé aquí el camino por donde la Providencia abrió segunda vez las puertas á la luz evangélica en este país; hé aquí sus disposiciones para recibirla; finalmente, hé aquí los principios de la moral de este pueblo, objeto principal de esta conversacion. Larga ha sido, pero necesaria: en lo succesivo nos convencerémos mas y mas de ello; el sol calienta demasiado, y yo apenas puedo decirnos otra cosa sino que os deseo muy buen dia. A Dios, hasta mañana.

---

### CONVERSACION DECIMA TERCIA.

---

*Doña Margarita.* **W**. Señores, han visto desaparecer rápidamente el imperio Tolteca, y ahora voy á presentarle uno nuevo que se levanta de sus ruinas; tal es el órden de la Providencia constantemente seguido en todas las naciones del Universo; ellas, á semejanza de los actores de un teatro, se presentan en la escena del mundo, brillan, y se hunden en la obscuridad de los tiempos y del olvido. ¿Dónde está *Nemrod*? ¿dónde los *Faráones*, los *Xérxes*, los *Alexandros* y los *Césares*?... ¡Ay! apenas reconocemos su existencia por los monumentos soberbios que nos dejó su orgullo; y por algunas memorias mezcladas de fábulas y patrañas que se han conservado como testimonios de su existencia.... Solo el imperio de *Jesucristo* es eterno, porque sus fundamentos están, segun la expresion de *David*, en los montes santos; en vano procuran destruirlo los hombres, sus conatos son para confundirlos sin provecho.

*Mr. Jorge.* Esa es una verdad, de que no quieren vencerse los atrevidos perseguidores del cristianismo: su empeño es arrancar del corazon de los hombres hasta el último sentimiento, y máximas de la doctrina del Salvador. ¡Qué pocos escritos se presentan hoy al mundo, en que directa ó indirectamente no se ataque el dogma y corrompan las costumbres! parece que los hombres se han empeñado en degradarse, en envilecerse, en retrogradar, y en resistirse á la luz: deslumbrados con su esplendor buscan ansiosos las tinieblas, casi con igual conato con que *Sócrates* y *Platon* buscaron sinceramente la verdad.

*Doña Margarita.* Es curiosa, Señores, la regeneracion del imperio Tolteca: el Mexicano que adoptó sus máximas, llegó en fuerza de ellas á su esplendor, y desapareció hundiéndose en una deplorable esclavitud: el oleage de las naciones es muy semejante al del mar, una ola succede á otra, y borra hasta la huella de su existencia; asi os lo demostraré en lo que voy á decirnos, si me prestais vuestra atencion. El desgraciado *Topiltzin* no quiso ocupar el trono que le proporcionaba el Emperador *Chichimeca*, y en tal concepto mandó á un hermano menor suyo, llamado *Xolótl*, con un gran número de tropas y pobladores para que se apoderase de la tierra, y le transmitió el derecho que por cesion le habia dado *Topiltzin*, reconociendo la independencia del Reyno que iba á fundar del imperio *Chichimeca*. *Xolótl* era ya poderoso por los estados que le habia conferido su hermano, que habia aumentado con los de su esposa *Tamiyah*, señora de muchas tierras en la costa del Norte, siendo las principales *Tampico*, y *Temiyauh*, que hoy llaman *Tamihagua*. Tenian ambos consortes un hijo conocido con el nombre de *Nopaltzin*. El emperador hizo publicar una órden, mandando que los que quisiesen seguir á *Xolótl* con sus familias, se presentasen para alistarlos, pero con condicion de que nadie pudiera regresar sin su permiso, pena de muerte. A imitacion de este decreto, *Xolótl* y su esposa publicaron otro, valiéndose de algunos señores, familiares y allegados para que atrajesen pobladores, ofreciéndoles ventajas en su nuevo establecimiento. El Sr. *Veytia* supone que dentro de poco tiempo se alistaron tres millones doscientas dos mil personas de ambos sexos, sin contar los niños, entre los cuales eran los mas principales seis principales deudos suyos que conoce con los nombres de *Catomatl*, *Quauhlapatl*, *Cozcaquauh*, *Milixtac*, *Tecpa*, é *Ixtaukquauhli*. Estas gentes venian armadas con arcos, flechas, cerbatanas y otros instrumentos.